

EL "CINEMA NOVO" Y LOS CORTOMETRAJES

por Waldo Cesar

La semilla del neo-realismo italiano produjo una revitalización del cine en el mundo sub-desarrollado. Gente nueva buscó otras formas de hacer cine, algo distinto de una mera técnica y de un enfoque simplemente industrial-comercial. Se buscó la captación y la revelación de la realidad, las varias formas de marginalidad urbana o rural como instrumento de una denuncia de las deformaciones sociales y culturales de los países dependientes. En Brasil surge "Rio, 40 Grados" de Nelson Pereira Dos Santos (1957), que abre el camino del Cinema Novo y estimula a un apreciable número de jóvenes a la aventura de la cámara y a la búsqueda de sí mismos. Se puede decir que los documentales brasileños surgen en ese momento. A "Aruanda" (1962), de Linduarte Noronha, siguen muchos otros cortometrajes que se filman en las favelas, en las fábricas, en los suburbios, en comunidades rurales y de pescadores. Un Brasil feo y triste a veces, pero Brasil - sin trucos cinematográficos, sin adulteraciones.

Así el cine brasileño descubre su lenguaje propio, se libera del cine norteamericano. Es verdad que estábamos entonces en la década de los 60, y que el golpe militar del 64 vino a limitar, otra vez, por otros caminos, la expresión cultural del país y del pueblo. De todos modos, el descubrimiento de un estilo y expresión fílmica, continuaron manifestándose de muchas formas, en largometrajes, y sobre todo, en los cortometrajes. El público aprendió a leer la imagen directa y lo que está detrás de ella, porque ahí reconoce su propia cara o la cara de sus compatriotas. Como lo afirmó Glauber Rocha: "De "Aruanda" a "Vidas Secas", el Cinema Novo narró, describió, poetizó, discursió, analizó, provocó los temas del hambre: personajes comiendo tierra, personajes comiendo raíces, personajes robando para comer, personajes matando para comer, personajes huyendo para comer, personajes sucios, feos, descarnados, viviendo en casa sucias, feas y oscuras...".

Y más adelante dice el mismo Glauber que lo que hizo del Cinema Novo un fenómeno de importancia internacional fue justamente su "alto nivel de compromiso con la verdad". (Glauber Rocha: Revolução do Cinema Novo, pág. 30).

Los documentales que vamos a ver reflejan diferentes dimensiones de la realidad brasileña. "Aruanda" como "Vidas Secas", muestra a una familia nordestina que migra en busca de un lugar donde pueda simplemente sobrevivir - lo que es la historia, bajo diferentes signos y motivaciones de un tercio de la población brasileña. Muchos buscan un trozo de tierra con un riachuelo, otros muchos se desplazan hacia los grandes centros urbanos (a cada mes más de 50 mil nordestinos llegan a la ciudad de Sao Paulo).

"Homens do carangueijo" (Los hombres del cangrejo) es una historia seca y cruel - que también puede explicar la migración, desde que uno ya no se conforma con vivir entre los cangrejos, como uno de ellos, identificado con el barro y con los bichos, que después de un día de arduo trabajo cambian a un intermediario cualquiera por un puñado de frijoles. En blanco y negro, como "Aruanda", la película revela la total marginalidad de hombres, mujeres y niños y les da una voz que de otra manera no escucharíamos o no conoceríamos.

"Brinquedos (Juguetes) Populares do Nordeste" es una película más liviana, casi alegre. No obstante contiene la misma dramática historia de la imposición cultural, de la creatividad que se destruye o que se limita con los programas masivos de la televisión o el advenimiento de la industria del plástico.

|| "Espaço Sagrado" revela otra cara de la realidad social y cultural - el mundo de la religiosidad popular; o el otro lado de la misma realidad, ya que lo mágico y lo sacro se insertan vivamente en la cotidianidad de la vida del pueblo, conservan su pasado (tradiciones africanas y de los ancestros brasileños), integran su religiosidad

natural y primitiva con su catolicismo formal (sincretismo), explican el mundo de la naturaleza (sacralización de los elementos naturales y de sus funciones curativas), fortalecen los lazos familiares y comunitarios (el culto - el espacio sagrado - como el centro de la vida social y cultural).

Todo es sagrado: el agua, la tierra, la comida, la ropa. Cada acto llena un mundo de representaciones, símbolos y relaciones. Después de una larga preparación se invoca al santo - y la manifestación de su presencia es su recepción por uno o más miembros del grupo, el transe, la trascendencia que invade al cuerpo, la materia. Africa y Brasil (innúmeras palabras y símbolos africanos), lo urbano y lo rural (en los terreiros urbanos es evidente la presencia del mundo rural), en suma, la legitimación de las manifestaciones culturales de las clases más bajas. El ritual - con una intensa participación corporal - supera el discurso religioso clásico.

Geraldo Sarno, realizador de este cortometraje, es uno de los mejores documentalistas brasileños, considerado por Glauber Rocha como la raíz documentalista del Cinema Novo, con sus "documentales dialécticos sobre la realidad brasileña/tercermundista". De sus 18 documentales y 2 largometrajes de ficción, algunos han recibido importantes premios nacionales e internacionales.